

## CONGRESO NACIONAL DE 1949

## CONGRESO PLENO

## ACTA DE LA SESIÓN SOLEMNE DE DIECISIETE DE OCTUBRE DE MIL NOVECIENTOS CUARENTA Y NUEVE.- POR LA MAÑANA.

Acta N°.....

Bajo la Presidencia del Excelentísimo señor Presidente del Honorable Congreso Nacional, Don Augusto Alvarado Olea, y con el quorum reglamentario se instala la Sesión a la nueve de la mañana. Actúa el Secretario Honorable Senado.

Se da lectura del Acuerdo de condolencia del honorable Congreso Nacional, que dice; "EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR - CONSIDERANDO: - que el día diecisiete de Octubre de mil novecientos cuarenta y nueve falleció en la ciudad de Guayaquil el Excelentísimo señor Vicepresidente de la República y Presidente del Congreso Nacional, don Manuel Sotomayor y Luna; - que el ilustre fallecido, por sus virtudes cívicas y austerioridad de costumbres, honró los diversos caegos públicos que desempeñó, dando ejemplo de honradez, rectitud y singular acierto; y, - que es deber de los Poderes del Estado honrar la memoria de los esclarecidos ciudadanos; - AGUERDA: - 1º.- Expressar el acerbo o dolor del Congreso Nacional por la muerte de tan señalado Magistrado y ejemplar ciudadano; - 2º.- Recosender la memoria de sus virtudes a las generaciones venideras, para que sirva de edificante ejemplo; - 3º.- Celebrar sesión Solemne de Congreso Pleno para rendir homenaje a la memoria de tan esclarecido varón; y, - 4º.- Como tributo de profunda simpatía, presentar a la atribulada viuda, su Excelencia doña María Cristina Borbón de Sotomayor y Luna elondo pesar del Congreso de la República e invitarle a que continúe en el seno del hogar ecuatoriano. - DADO, en el Salón de Sesiones del Honorable Congreso Nacional, a diecisiete de octubre de mil novecientos cuarenta y nueve. - ff). - M. Augusto Alvarado Olea, PRESIDENTE DEL HONORABLE CONGRESO NACIONAL, - Dr. Rafael Galarza Arízaga, SECRETARIO DEL HONORABLE CONGRESO NACIONAL".

EL EXCELENTE ÍMOS SEÑOR AUGUSTO ALVARADO OLEA, PRESIDENTE DEL HONORABLE CONGRESO NACIONAL, en Representación de la Honorable Cámara del Senado, dice: - "Honrables Legisladores, Señores Ministros de Estado, Señores Miembros del Cuerpo Diplomático, Señoras y Señores: - Un profundo sentimiento de pesar embarga el espíritu de la ciudadanía en estos momentos; una huella inconfundible

ble de dolor se dibuja en su rostro, reveladora de grandes tragedias interiores; un nuevo grito de angustia ha herido el espacio infinito, una nueva desgracia dura se ha producido en el corazón de la Patria equatoriana. I es que ha caído el golpe rudo de la muerte, uno de sus hijos predilectos, ejemplo de cívicas virtudes y personificación de la rectitud moral; uno de aquellos que, en cotidiana y afanosa labor, hubiére conquistado los más preciados laureles para proclamar sus glorias. Don Manuel Sotomayor y Luna ha muerto y este infunso suceso ha cubierto de luto el alma nacional, produciendo el más grande desconsuelo.- Es que pocas veces la Naturaleza había dotado a un ser de cualidades tan singulares para captarse la simpatía de sus semejantes y hacerse acreedor a su más sincera estimación, como en el caso del ilustre eximio. Hombre integro, en la más amplia acepción de este término, hizo de su vida un apostolado de amor, de fe y de servicio a los más grandes ideales de la Humanidad. Por ello que su esfera de acción fue tan dilatada y su siembra, en campos abonados por la excelencia de sus virtudes, rindió los más óptimos frutos. Lo hemos visto actuar con lucimiento en verdadero acierto en el Congreso, en la Vicepresidencia de la República, en la Diplomacia, en otras elevadas dignidades de la Administración Pública, en el Periodismo y en tantas actividades de diversa índole, a las que imprimió siempre el sello del honor y de la caballerosidad más exquisita, nobles atributos que caracterizaron su existencia.- En la Política escribió páginas brillantes a través de su larga carrera, evidenciando en todo momento la nitidez de sus procedimientos y la profundidad de sus convicciones. Hombre de partido, de ideas definidas, supo en todo momento mantenerse fiel a sus principios y a sus normas doctrinarias, dentro de la más severa disciplina, respetando a la vez, como el que más, las ideas y las actuaciones de los partidos políticos distintos al suyo, amplitud de criterio que le conquistara en este ambiente tan delicado y difícil de la vida pública, el prestigio, la respetabilidad y el alto aprecio, con que hoy baja a la tumba, en medio de la general consternación de sus conciudadanos.- En el Congreso Nacional, en este augusta recinto, en que tantas veces se escuchara su palabra suave, evocante y persuasiva, el deceso del Excelentísimo señor don Manuel Sotomayor y Luna, su digno Presidente, va a dejar un inmenso vacío, difícil de llenar, pues sus dotes de serenidad, de gran ponderación y de bondad ilimitada,

nacían de él un hombre excepcional. El recuerdo de sus discursos admirables, propios de su vasta ilustración y grande experiencia, adquiridas en numerosos años de estudio y observación dentro y fuera del país, de la sagacidad y tino para la dirección de su labor parlamentaria, a de perdurar en nuestra mente, como fuente inagotable de saludables enseñanzas; y el eco de su voz, ha de continuar vibrando en esta Baja, coestímulo permanente para la concordia y la comprensión entre los ecuatorianos, la exaltación del amor patrio y la práctica de las más relevantes virtudes ciudadanas.- Designado inmerecidamente por el Honorable Congreso Nacional y la Cámara del Senado para rendir a su nombre el poster homenaje de admiración, gratitud y respeto, al preclaro ciudadano que hasta hace muy poco tiempo honrara su Presidencia y cuyo cuerpo inerte yace hoy en este oficio funerario, cumplo el cometido, con la más grande emoción en mi alma, pero a la vez sufriendo este inmenso dolor con la resignación que proporciona el convencimiento de que, cuando desaparecen del escenario de la vida material hombres de la talla espiritual de Manuel Sotomayor y Luna, se les abre las puertas de la inmortalidad y siguen viviendo en el pensamiento y en el corazón de su pueblo.".-

EL EXCELENTE SEÑOR VICEPRESIDENTE DE LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS  
SEÑOR DON AGUSTIN FREILE NUÑEZ, en Representación de la Honorable Cámara de Diputados, dice:

"Excelentísimo señor Presidente del Honorable Congreso Nacional, Honorables Legisladores, Señores Ministros de Estado y Altos Funcionarios del Gobierno, Señores Miembros del Honorable Cuerpo Diplomático, Señoras y Señores: Dña. María Cristina de Borbón de Sotomayor y Luna;.- Inmisericorde, inmutable, como tránsito de la vida misma, de la clepsidra del tiempo, oyó, sin poder evitar, en un segundo conmovedor, desde este erial de pasiones turbulentas hacia el infinito, de una alma inmensa, alma de selección, potencia de virtud y de bondad.- La clepsidra milenaria, silenciosa, fría, indiferente, demostró el instante trágico. En los ciclos perennes de las mutaciones de la materia son muchos los granos de arena que se desprenden; Muchas las vidas que se inician, inocentes las que se van.- Cualesquiera que sea nuestra condición humana, nuestra fe, nuestros ideales, nadie puede substraerse a entregar el gran tributo a la Eternidad; Somos polvo, misterio de la Encarnación, tornamos al polvo y, tem-

pronto o tarde, en el amanecer del devenir, en plenitud de crecimiento o en el  
oceso de la carne, nos envolvemos nuevamente y, cuando menos lo esperamos, en  
las sombras angustias del grande Aronno.- Pero, este reconocimiento de nuestra  
frágil estructura orgánica, en las almas selectas, en los espíritus de excepción,  
nos lleva siempre a la sublime actividad del sembrador.- Sembrar la esperanza  
en la mentalidad de los que dudan.- Sembrar en anhelo de saber en los que se  
conocen perdidos en las encrucijadas de la ignorancia.- Sembrar la bondad en  
los que sienten la atracción del delito.- Sembrar la conciencia de libertad en  
los que adoptan la actividad gregaria del yencido.- Sembrar el amor en los e-  
rrabudos de la suerte.- Y, Manuel Sotomayor y Luna, fué antes que todo un  
sembrador. Un sembrador que, en nuestro medio, con sencillez al grupo políti-  
co a que se perteneció, cuestión que ya es otro mérito en una época tornadiza  
y voluble, en conciencia de su potencia interior, de su valor innegable, tuvo  
siempre, para amigos y enemigos, la amabilidad del que tiene la certeza de su  
deber y el valor indiscutible de su personalidad.- Un sembrador que no se que-  
brantó ni ante el miraje, en los campos de concentración de Europa, de la fu-  
ria mercantilista, de la folia racial que, por ocasión repetida, hiciera tam-  
blear la soberbia cultura de Occidente.- Un sembrador que, después de lle-  
var, por innumeros años, por las Cancillerías del mundo, en su larga vida di-  
plomática, como pendón de gloria, el amor a su país, torñó a él a ofrecerle  
sus últimos años de actividad incansable y hacerle el holocausto de su vida.-  
"Renovarse es vivir", decía Rodó, esa cumbre magestuosa del pensamiento lati-  
no-americano, y sembrar es crear y renovarse, a su vez, es dejar que se trans-  
fome, en el momento postrero, la materia voleidosa, pero que se levante como  
sutil vapor, el alma, ya inmortal, por la supervivencia del ejemplo, en el de-  
ber y en el sacrificio, de quienes así supieron vencer a la vulgaridad y al  
anhelito.- Y, en este sentido, Manuel Sotomayor y Luna, fué un creador. En  
este mismo augusto templo de las leyes counterianas, cuantas veces, sobre el  
torbellino de pasiones y egoísmo, su voz serena de tribuno, su llamada de con-  
cordia, para hacer, en conjunto, la obra que constituye nuestro deber.- Y, en  
esa forma, Manuel Sotomayor y Luna, no ha muerto, porque su espíritu está siem-  
pre en vigilia, a través de sus obras, a través de su ejemplo. Y me parece cor-  
porizado, levantarse desde el catafalco, que lo erigiera el reconocimiento y-

y gratitud ciudadanas, presentarseo nimbado de luz, para dirigirnos, una vez más, y para señalarnos, ausente de sectarismo, por la senda difícil de cumplir con las obligaciones para con la Patria, y creo ver, como en otras ocasiones, a la Honorable Cámara de Diputados, en cuyo nombre hablo, rendirle, como lo hace hoy con su cuerpo, ya inerte, el presente de sus respetos y reconocimiento.- En nuestra infinitesimal pequeñez, en relación cósmica, onyó de la clepsidra del tiempo, un grano de arena, pero, hacia la comba azul del infinito va, peregrino incansable, como lo fué siempre, un espíritu más, a unirse a los maestros que velan porque esta Patria, a la que tanto amaron, se levante, mas rosa aún, de sus dolores por la pérdida de sus mejores hijos, y por los amargures indescriptibles que le afectan.- La Honorable Cámara de Diputados deposita por mi voz, el homenaje, ninoero e inmarcesible de su recuerdo".-

EL EXCELENTE SIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, SEÑOR

JUEZ DON CAMILO GIL ALGOS TOLEDO, atee;

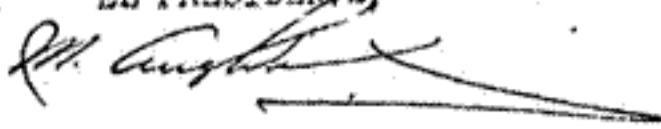
"Excelentísimo señor Presidente del Honorable Congreso Nacional, Honorables Legisladores, Altos Funcionarios de Gobierno, Señores Miembros del Honorable Cuerpo Diplomático, Señoras y Señores;.- Los momentos sollemnes por los que va atravesando un país se carcan con el celo de la esperanza o del dolor; la primera brilla en la conciencia ciudadana, cuando las organizaciones directivas de sus destinos emprenden actividades como el anuncio de próximos acontecimientos; que dan bienestar y halago a la vida; y el dolor emarga la existencia y en sombrece, aunque por breves momentos, el horizonte de la Patria, cuando esas organizaciones pierden sus más preciosos elementos. Ha sido hoy la muerte, ese despiadado fidalgo, la que ha arrancado al honorable Congreso a su ilustre Presidente, ha seguido la vida del hombre que, por mandato popular, debió dirigir sus deliberaciones durante cuatro años, del ciudadano que apenas alcanzara en un período de funciones a dejar la huella imprecedente de la suavidad en el mundo, de la delicadeza en la observación y de la rectitud y firmeza en la resolución.- Son Manuel Sotomayor y Luna, cuyos restos mortales yacen en este augustó recinto, donde ejercitó sus más esclarecidos talentos para encauzar el concepto hacia el bien y la idea hacia la verdad, fue un diplomático de formación autodidacta, empleó sus exquisitas cualidades de trato en todas las relaciones de su vida social, prodigando iguales delicadezas a toda persona que

hasta él llegaba; estas prendas naturales en la simpática personalidad ciudadana supo cultivarlas para el ejercicio de sus funciones como representante de nuestro País ante algunas Naciones amigas, enriqueciéndole con abundante ilustración y elevada cultura, armas con las que siempre llegó al triunfo, en su brillante y provechosa carrera diplomática, obteniendo merecidas consideraciones de parte de los Gobiernos ante quienes atubo acreditado y estrechas vinculaciones de sentido aprecio y solidaridad de los pueblos ante quienes actuaba. La labor fué profusa y quizá hayamos apreciado ya su beneficio en los momentos duros a que hemos sometidos por designios incontrolables.- La elección de don Manuel para Vicepresidente de la Repùblica, con función directiva en el Honorable Congreso, no le cogió desprevenido en tal ardua tarea, , por que en su activa vida política había tenido ya antes representación en los notivos e interesantes Congresos de los años de mil novecientos treinya y mil novecientos treinta y uno; tuve el honor de ser su colega y pude apreciar sus aptitudes parlamentarias, que satisfacían ampliamente al sector polírico que la tenía - confiado su representación, satisfacía porque era firme en sus convicciones y arrumbaba su conducta política por los caminos que le señalaban sus principios doctrinarios; era sincero en su actitud y recto en su juicio, en sus actividades personales multiplicaba cuando la ponía al servicio de sus ideas y de sus intereses políticos, era luchador infatigable, y poseía laoderosa arena de orgatoria, hablaba con facilidad y brillo, poniendo en su expresión todo el entusiasmo que le inspiraban la profundidad de sus ideas y la firmeza de sus creencias; como luchador tenía adversarios, pero no olvida su caballerosidad y diplomacia ni en lo más intenso de la discusión; fué caballero y como tal se comportaba hasta en los momentos del fervor político que, en ocasiones perturbaba hasta los ánimos más serenos y ponderados; llegó por esos medios a obligar caballerosidad en el contendor; luchador gentil que hacia adversario igual.- Perteneció a la estirpe de hombres públicos que salen la meta a la que deben llegar y toman el camino que conduce a ella, propagan un conjunto de principios que en su unidad forman doctrina, y divulgan procedimientos y sistemas de actuación que llevan al triunfo, o sea, a que su doctrina política se encarne en actividad de gobierno.- Siempre militó en los campos de la derecha, en armonía con su acendrado catolicismo; más, si no obtuvo total éxito en su osse-

re político, ya que no alcanzó a constituirse en cabeza de gobierno, es de añadir como triunfo personal invaluable su ascenso a la Vicepresidencia de la República con abundante popularidad; no hay duda de que sus cualidades particulares contribuyeron a robustecer su sector ideológico.- Ya colocado en posiciones elevadas de actuación gubernativa se destacaba el funcionario afable, activo y recto cumplidor de sus deberes, el mandatario preocupado de toda la complejidad del servicio público, con especial atención para las funciones más importantes de la administración; hombre culto, que en sus visitas por muchos países de adelanto superior, habiese inquietado por la Administración de Justicia, conociendo de organización y funcionamiento de esta importante rama del Estado, del gran valor que para la tranquilidad y progreso sociales implica su perfeccionamiento y el respeto que se debe a Magistrados y Jueces; siempre hacía ostensible su veneración a la Justicia y a sus servidores.- También las personas que formamos la Función Judicial, tenemos que estar presentes en este acto de consternación pública por el desaparecimiento, por la ausencia eterna del Magistrado justo, del político sincero, del ciudadano patriota y del caballero gentil, cuyas acciones quedan grabadas en el corazón de todo ecuatoriano con signos de evidente sentimentalidad y de profundo reconocimiento, y cuyo recuerdo servirá de estímulo permanente a las actitudes nobles de patriotismo y desinterés, viviendo el altruismo y la justicia, únicos impulsores de la tranquilidad y bienestar social.- ¡Paz en la tumba de un patrício que conagró su vida al amor y el bien de sus semejantes!".-

La Presidencia clausura la presente sesión a las nueve y cincuenta minutos de la mañana.

EL PRESIDENTE



EL SECRETARIO,

